

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Palma.—Imprenta de Gelabert.—MADRID.—D. Matías Mascareño.—LIVIA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 11 de enero de 1859.

Se abrió a las dos y diez minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se procedió al nombramiento de tres señores senadores para la comisión del arreglo de la deuda, resultando elegidos los señores Collado, Viluma y Guillermo Moreno.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre el aumento de sueldo a los oficiales de marina.

El Sr. LARA: Pido la palabra para dirigir una interpelación al señor Ministro de la Guerra.

El Sr. PRESIDENTE: Puede su señoría anunciarla?

El Sr. LARA: Es sobre una real orden dirigida por el referido señor ministro al capitán general de Filipinas, por la cual se priva de sus empleos a tres oficiales subalternos de aquel ejército, y se impone a uno de ellos una pena aflictiva, como lo es la de ser destinado por tres ó cuatro años al regimiento fijo de Ceuta.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS (conde de Lucena): No tengo inconveniente en contestar desde luego al señor Lara.

El Sr. LARA: Consecuente en mis principios, y en todo, hice ayer una pregunta al señor ministro de la Guerra para que su señoría estuviera preparado.

El Senado ha oído los justos motivos de mi interpelación. El Senado comprenderá que la resolución del señor ministro de la Guerra ataca los derechos y hasta la honra de los oficiales del ejército.

Esta, señores senadores, no puede ser cuestión política; hablo por una consideración mas elevada, cual es la defensa del derecho y de la justicia contra la arbitrariedad del poder. Y téngase en cuenta que al decir esto, no es precisamente porque sea el señor O'Donnell el que se sienta en esos bancos, no; lo mismo diría si mi mayor amigo estuviese en idéntico caso.

Voy a manifestar ahora los hechos que han dado lugar a esa real orden.

El capitán general de Filipinas arrestó a tres oficiales subalternos, y mandó formarles sumaria en averiguación de la parte que hubieran tomado en una cuestión que tuvieron con unos meztizos, provocados por celos. No habiendo ningún cargo formal que hacerles, el fiscal pidió que se sobreseyese el sumario, poniéndolos en libertad, y sirviéndoles de pena el tiempo que habían permanecido arrestados, con cuyo dictamen se conformó el auditor de guerra; y si bien el capitán general lo aprobó, no impuso, sin embargo, las penas que pedía el fiscal para los meztizos, y condenó a los oficiales a un mes de castillo, que no pudieron cumplir por alcanzarles el indulto por el feliz natalicio del príncipe de Asturias.

A los cuatro meses de esta fecha, cuando nadie se acordaba de lo ocurrido, se recibió una real orden por la que se privaba de sus empleos a los tres oficiales, disponiendo que a dos de ellos, procedentes de la clase de paisanos, se les dieran sus pasaportes, y que el otro, que procedía de la de sargentos en la Península, donde voluntariamente sentó plaza, pasase a cumplir el tiempo de su empeño, es decir, cuatro años que le quedaban; al fijo de Ceuta; todo esto por una simple real orden, sin formación de causa, sin sentencia de ningún tribunal, y sin haber oído al supremo de Guerra y Marina.

Las reales órdenes, las ordenanzas generales del ejército y repetidos reales decretos, se oponen abiertamente a que se haga así, y esas disposiciones no están derogadas. Ni he traído aquí el Colon ni las ordenanzas, porque casi todos los señores senadores las conocen; pero leeré sucintamente lo que ellas dicen.

La real orden de 1.º de setiembre de 1838 dispone que para despedir del servicio a cualquier oficial se forme sumaria en averiguación de su conducta, y se remita al tribunal supremo de

Guerra y Marina, para que en vista de lo prevenido en la real cédula de 12 de febrero de 1816, proceda en justicia.

La orden del regente del reino de 19 de agosto de 1841, confirma la anterior; otra del mismo, de 19 de julio de 1842, establece que no se puede privar a ningún oficial del distintivo, aunque pertenezca a la clase de soldados, sino en virtud de sentencia del tribunal competente. Otra de 29 de mayo de 1845, dispone que, como medida general, las sumarias que se formen contra oficiales de orden de los coroneles o inspectores generales, ya sea por las facultades que les conceden las reales órdenes de 29 de setiembre de 1780 y 12 de marzo de 1781, y la ordenanza general en los títulos 10, 16 y 17, para corregir a un oficial, por la vía económica y gubernativa, ó por otras causas, en los casos que hasta aquí se remitan al ministerio de la Guerra, las dirijan ahora al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina, para que disponga se eleven a proceso en casos de gravedad y sean juzgados en donde corresponda, con arreglo a ordenanza; y si no lo fuesen, consulte a S. M. la providencia que deba tomarse para su real resolución.

Otra orden del regente (19 de agosto de 1841) confirma la anterior.

Otra del mismo, fecha 19 de junio de 1852, dispone que no se pueda privar del goce de distintivo de oficial, aunque pertenezca a la clase de soldado, sino en virtud de sentencia de tribunal competente.

La real orden de 29 de mayo de 1845 dispone a su vez que como medida general se forme sumaria a todo oficial que convenga castigar por la vía económica y gubernativa, con arreglo a la real orden de 11 de setiembre de 1838.

Y en el real decreto de 1835, en su primer artículo, se manda que ningún oficial pueda ser privado de su empleo sino por causa legalmente probada y sentenciada.

De estas disposiciones podría leer una infinidad; pero creo que sobran las que he indicado para que el Senado se convenza de las penas tan graves que han sido impuestas a esos tres oficiales, las cuales, aun impuestas por un consejo de guerra, no pueden cumplirse sin la aprobación de S. M., oído el tribunal supremo.

Pregunto ahora: si la sentencia de un tribunal tan respetable como lo es el consejo de guerra de oficiales generales, se pasa por el tamiz del supremo tribunal de Guerra y Marina, ¿es posible que por una simple real orden se le quite a un oficial la charretera? La ordenanza del ejército es muy severa, como tiene que serlo la de los ejércitos del mundo; así se ve que una cosa muy leve, que en otra carrera pasa desapercibida, se castiga severamente por la ordenanza; pero al mismo tiempo concede garantías para que ningún jefe pueda abusar y atropellar a un oficial. Si esa garantía se quitase, ¿qué sería de vuestras fajas, señores generales que estáis sentados en estos bancos? Si el gobierno tuviera derecho de quitar a un alférez la charretera, ¿no tendría también el de quitaros las fajas que lleváis ceñidas?

Esta es una cuestión muy grave, porque si no se respetan las leyes y los derechos adquiridos tal vez con esposición de la vida, hemos de estar sujetos al capricho ministerial (y vuelvo a repetir que no me dirijo exclusivamente a este ministerio).

Creo que lo dicho es suficiente, y por lo tanto concluyo dejando sentado que por una simple real orden, sin formación de causa, sin sentencia de ningún tribunal, sin acuerdo del supremo de Guerra y Marina, se ha privado de sus empleos a tres oficiales del ejército de Filipinas, imponiéndose a uno de ellos la pena de terminar su empeño en el fijo de Ceuta.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS (conde de Lucena): Para que el Senado comprenda bien la cuestión a que se refiere lo que acaba de manifestar el señor Lara, haré relación de una de mis primeras disposiciones cuando en 1854 fui nombrado ministro de la Corona. Había entonces un abuso muy antiguo, por el cual podían ir a Ultramar los oficiales, obteniendo un ascenso, ó ir también de oficiales los paisanos. Con esto permanecían seis meses, un año, un tiempo cualquiera; y procurándose después una certificación de enfermos, volvían a la Península, perjudicando a los que estaban

debajo de ellos en las escalas. En su consecuencia, uno de los primeros decretos que puse a la rubrica de S. M., decreto que está vigente, fué el en que, para cortar ese abuso de raíz, se previene que todo oficial que vaya con ascenso a Ultramar y no permanezca allí seis años, sea cualquiera la causa que le obligue a regresar a la Península, incluso una enfermedad, quedo en el puesto que ocupaba antes, y si era paisano quede de paisano.

Dada esta explicación para destruir los argumentos del señor Lara, voy a la cuestión de los tres oficiales. El expediente de estos vendrá: no lo he traído, por no leer un documento que echará un baldón sobre esos individuos, pero teniendo que definirme de un ataque, era preciso leerlo (y para eso he mandado buscar el expediente); no siendo mia la culpa si su inserción en el Diario de las Sesiones causa algun mal a los interesados.

Dice el señor Lara que cometieron una falta leve; pero, señores, entraron, con escándalo en una tribu de indios, y quisieron violarlas, y habiéndolos apedreado, fueron conducidos a la cárcel pública. Esto dio lugar a una comunicación del capitán general de Filipinas, diciéndole ser indispensable que salieran de allí unos individuos que habían echado un borrón sobre el nombre español. Ahora bien, señores; si los oficiales que van a América pierden su destino cuando vuelven antes de los seis años, aunque sea por enfermedad justificada, ¿sería justo que lo conservasen estos, que habían dado un escándalo semejante, echando sobre el nombre español una mancha como esa? No ha habido, pues, arbitrariedad por parte del gobierno, sino solamente justicia.

Nada mas tengo que decir, sino que el expediente vendrá para que el Senado pueda examinarlo.

El Sr. LARA: No creo que por una real orden pueda privarse de sus empleos a los oficiales del ejército. Se dice que los de que se trata cometieron un acto escandaloso, manchando el nombre español. ¿Por qué el capitán general no los sujetó a un consejo de guerra, fusilándolos si había motivo para ello? No hubo tal violación, sino una falta leve, por la cual sufrieron un mes de castillo. ¿Hay derecho en nadie para imponer dos penas por una misma falta?

Veaga el expediente yo lo pediré por medio de una proposición, para que se nombre una comisión que informe al Senado sobre un asunto tan grave.

No hubo mas que una falta leve, repito sin que al insistir yo en esto trate de ofender al señor ministro de la Guerra, que solo se ha referido a lo que le ha dicho el capitán general de Filipinas. El hecho es que mis argumentos quedan en pie, porque si la falta fué grave, pudo aquella autoridad formar a esos oficiales un expediente y enviarlos a la Península bajo partida de registro, a fin de que el supremo tribunal de Guerra y Marina resolviese lo que fuera justo.

Respecto a lo que su señoría dice del real decreto, debo decir que eso se comprende muy bien cuando el oficial quiere volver a su casa, pero no cuando se le obliga a volver; porque no cometiendo ninguna falta, y debiéndose solo su vuelta a la arbitrariedad del capitán general, no ha debido hacerse eso con los oficiales a que me refiero; sino abrir, como he manifestado, el oportuno expediente informativo.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS (conde de Lucena): El señor general Lara apoya sus argumentos en datos equivocados, pues la verdadera cuestión es que hay un real decreto en que se marcan las condiciones a que han de sujetarse los oficiales que marchan a Ultramar. Hay oficiales beneméritos que habiendo ido a América con ascensos, han tenido necesidad, por enfermedad, de volver a España, quedando en la misma situación en que se encontraban al salir de aquí.

Dice su señoría que no hubo mas que lo que ha tenido por conveniente manifestar; y yo debo contestar a eso, que la resolución fué tomada en virtud de una comunicación del capitán general, cuya opinión merece, entero crédito; no pudiendo menos de ser así mientras no se me pruebe lo contrario.

El Sr. LARA: El real decreto que su señoría cita puede aplicarse a esos oficiales, porque

no han cometido ninguna falta; y lo prueba, mas que todo el que no hay ninguna sentencia, ninguna sumaria informativa.

Si el capitán general no creía conveniente el que estuvieran allí, ¿por qué no se les ha mandado a la isla de Cuba, en lugar de haber tomado esa determinación?

Yo no sé lo que hubiera hecho en el caso, en que su señoría se ha encontrado; pero lo que sí puedo asegurar, es que no hubiera dado esa real orden sin consultar siquiera al tribunal de Guerra y Marina.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Continuando la orden del día, que era la discusión del proyecto pendiente relativo a la ley de minas, fueron aprobados los artículos desde el 74 al 91 inclusive, con algunas ligeras modificaciones en el 74 y 77.

El Sr. PRESIDENTE: Habiendo pasado las horas de reglamento, se suspende esta discusión, que continuará mañana, discutiéndose después, si hubiese tiempo, el dictamen relativo a la fuerza permanente del ejército.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 11 de enero de 1859.

Abierta a las dos y media, se leyó el acta de la anterior, y quedó aprobada.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en la reunion de ayer.

Juraron y tomaron y asiento los señores Caballero, Lopez Ballesteros y Margarejo.

Interpelación del señor Ribo.

El Sr. RIBO: Anuncio una interpelación al gobierno, sobre la falta de cumplimiento de la ley de desamortización en la parte en que se mandó entregar al clero las inscripciones intrasferibles por los bienes de que se había incautado el Estado. Las consecuencias de esta falta han sido tan lamentables, que algunos individuos del clero habrían perecido de hambre, a no ser por la caridad pública.

Se leyó un proyecto de ley, firmado por el señor Montesino y otros señores diputados, pidiendo al congreso el documento de la subvención del ferrocarril de Estremadura.

Apoyada por su autor y consultado el congreso, fué tomado en consideración y pasó a las secciones.

ORDEN DEL DIA.

Acta de Medinasidonia.

Se leyó el dictamen de la comisión proponiendo se pida al gobierno el acta de Medinasidonia.

El Sr. ROMERO LEAL: Dias pasados entregué a la mesa la solicitud de un elector de Medinasidonia, para que se tomen las medidas convenientes a fin de resolver el conflicto en que se encuentran los distritos cuando los diputados electos no se presentan aquí pidiendo su admisión. La comisión cree haber resuelto la dificultad proponiendo que se pida el acta al gobierno; pero si los diputados electos tienen obligación moral y legal de presentarse aquí, ¿no hemos de poder obligarles a traer los documentos que justifiquen su aptitud? Por eso el dictamen de la comisión no me satisface.

Sabido es, que según los principios del derecho común, está permitido lo que ley terminantemente no prohibe. Yo creo, por tanto, que se podría dirigir por la mesa del congreso a los diputados electos que no han presentado los documentos justificativos de su aptitud legal, una comunicación indicándoles la conveniencia de que lo verificasen inmediatamente. Yo creo que esa indicación bastaría, y ruego a la comisión que admita esta adición a su dictamen.

El Sr. MONABES: La comisión ha creído que lo único que podía hacer por ahora es pedir al gobierno el testimonio del acta. Cuando esa acta venga, la comisión la examinará, y después propondrá lo conveniente al congreso. Si el acta

uese nula, no habría necesidad de examinar documentos de aptitud legal. La indicación de la conveniencia de venir aquí me parece escusada. El interesado lo cree sin duda conveniente, para sí no, venir. Por lo demás, está conforme la comisión en que debe adoptarse una medida general para estos casos.

El Sr. ROMERO LEAL: Vendrá el acta y se discutirá; pero no se resolverá la cuestión si el diputado electo no envía los documentos relativos a su aptitud. Del modo que he propuesto se resolvía la cuestión desde luego.

El Sr. MONARES: La comisión no puede exponer al congreso a un desaire. La comisión propondrá un proyecto de ley sobre el particular en ocasión oportuna.

Sin mas discusión, quedó aprobado el dictamen.

Acta de Santo Domingo de la Calzada.

Se leyó el dictamen, proponiendo se pida al gobierno el acta de Santo Domingo de la Calzada, y quedó aprobado sin discusión.

Acta de Loja.

Leído el dictamen, en que se proponía la anulación del acta de Loja, y que se pasara al gobierno el tanto de culpa resultante contra la mesa de la sección de Illora, dijo:

El Sr. VELO: Me ha llamado sobremanera la atención que la comisión se haya fijado en la provincia de Granada para dar muestras de severidad. Esta acta no puede anularse a no faltar completamente a la ley y a la jurisprudencia establecida en otras ocasiones por la comisión misma. Dice la comisión, que en una sección ha habido doce individuos incluidos en la lista como votantes, y que según justificación presentada por el candidato vencido, no han ido a votar. Pero como el candidato vencedor ha tenido 33 votos de mayoría, aun dado el caso de que se admitan las justificaciones de que se hace mérito, y aunque se le descuenten esos doce votos, todavía le queda número suficiente para tener derecho a sentarse entre nosotros.

Es verdad que la mesa de Illora no estaba intervenida; pero había allí personas de categoría y moralidad que no reclamaron. Solamente cuando el candidato vencido vio que no era elegido, presentó su protesta. Las autoridades no han hecho en Loja violencia alguna; ni han cometido acto ninguno de coacción; mas simpatías tenían con el candidato vencido que con el vencedor, en caso de que habrían tratado de favorecer a alguno.

Dice la comisión que el candidato vencido ha probado la coartada; ¿qué coartada ni qué prueba es esa? Si la comisión, cuando yo he presentado esa acta, por encargo de mi amigo el diputado electo don Luis Dávila, me hubiese manifestado que creía probada la coartada, como hubieran debido hacerlo, ya hubieran venido aquí justificaciones que destruyesen esas pruebas. Yo señores, me admiré de que esa acta se declarase grave, cuando otras, que yo creo mas graves todavía, no han merecido esta calificación; pero se me dijo que esto no era declararla nula. Solo hace dos días conocí que se trataba de anularla: se la había llevado un individuo para estudiarla, a las dos de la tarde se le envió a buscar el expediente, porque se dijo que era urgente presentarlo. Si se me hubieran espuesto con tiempo los fundamentos en que se apoya la comisión, yo como encargado por el candidato de presentar su acta, habría hecho venir documentos que hubieran destruido los presentados por el candidato vencido.

Creo, pues, que el congreso debe aprobar esta acta, y admitir diputado al señor don Luis Dávila.

El Sr. VAZQUEZ: Yo no he pedido la palabra sino para contestar a una insinuación del señor Velo. Su señoría ha dicho que las influencias de las autoridades de Granada han estado en favor del candidato vencido.

El Sr. VELO: Yo no he dicho que las autoridades de Granada hayan influido en contra del señor Dávila, sino que en todo caso habrían tenido mas simpatías por el candidato vencido.

El Sr. SANZ: Señores, alguna vez este banco ha comenzado a parecerme a mí, no un banco del congreso, sino un banquillo de acusados. Por eso yo, diputado nuevo, manifesté a todos en la primera reunión preparatoria que no servía para esta comisión, y rogué que se me eximiese de semejante encargo. Llegó la reunión de la Trinidad, y después que el señor Alonso Martínez dijo que no quería pertenecer a la comisión de actas, añadí que yo tampoco. Me votaron, sin embargo, y yo me quedé en esta comisión. Las amarguras que estoy pasando son infinitas: la comisión de actas es el peto de ante que hay en las salas de armas, donde se ensayan los esgrimadores para probar los floreates. Oigo todos los días que la comisión de actas es parcial, es injusta; yo rechazo estas acusaciones: si alguna comisión de actas ha habido justa é imparcial, yo aspiro a que la presente se coloque entre las primeras.

Señores, la gravedad de las actas ha procedido casi siempre, no del acta misma, sino de la importancia de los candidatos que han luchado. Yo he declarado el acta de Frechilla y la de Toledo ambas graves; pero no las he creído nulas; y por esas actas se han hecho cargos a la comisión. El acta de Loja, en que aparece vencedor el señor Dávila y vencido el señor Marfori, de-

bía ser un acta de batalla. Yo, estando el señor Velo delante, y empezando la comisión a leer el acta, dije, al leer las justificaciones presentadas: «Esa acta es nula.» El señor Velo, por amistad, estaba interesado en favor del señor Dávila, y debió sentir estas palabras; pero en el acta de Loja han votado los muertos, los enfermos y los ausentes; ¿y qué colegio electoral de larvas, de espectros y de vampiros podía traer aquí su diputado?

Dice el señor Velo que aun restados los nombres de los muertos, enfermos y ausentes, quedaban mayoría el señor Dávila. Sin embargo, la mesa no estaba intervenida: esta mesa no intervenida es sospechosa en su origen; todo lo que procede de ella, una vez probada la falsedad de gran parte de la votación, puede sospecharse que todo es falso. Yo no conozco al señor Dávila, ni tampoco al señor Marfori. He sido y soy adversario político de este último; pero en la comisión de actas no me considero sino como individuo de un jurado imparcial.

Ya que estoy en pie, diré algunas palabras, que nos sé si se ha hablado constantemente de una cosa, que en mi opinión está mal definida. Todos los días se ha dicho que la unión liberal es un nuevo partido formado de individuos procedentes del campo progresista y del campo moderado. Yo protesto contra eso; yo tengo que declarar que la unión liberal no sería la unión liberal.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, se trata del acta de Loja.

El Sr. SANZ: Me temía esta interrupción, y me limito, en conclusion, a rogar al congreso que apruebe el dictamen que se discute.

El Sr. POZO: Suplico al congreso que me dispense las faltas que pudiese cometer al usar de la palabra por primera vez. Las últimas que he oído al señor individuo de la comisión, me han obligado a levantarme. El consejo que da su señoría a la mayoría y al gobierno, es aceptable; pero la mayoría, al dar su voto, debe tener presentes los méritos del acta, y solo esos méritos. Yo me atengo siempre al tribunal de la conciencia: no miro las personas, miro los hechos; y cuando digo si o no, es, no por efecto de motivos personales, sino por lo que la conciencia me dicta.

Las razones que ha dado el señor Velo, me han parecido fuertes: estaba esperando que la comisión las desvaneciese; pero el señor individuo de la comisión que ha hablado, no ha hecho mas que lamentarse justamente de su posición, y fundar la ilegalidad de las actas en la no intervención de la mesa. ¿Es ilegal una mesa porque la compongan individuos de un solo color? Si no es ilegal; si la mesa es el resultado de la votación; si su elección fué bien hecha, las razones del señor Velo quedan en pie. Yo, señores, soy de la mayoría, profeso los principios liberales y constitucionales; y como el gobierno los ha proclamado, le apoyo; pero al emitir mi voto, no consulto mas que mi conciencia, juez inapelable. Votaré, pues, contra el dictamen de la comisión, y prescindo absolutamente de las personas que figuran en el acta.

El Sr. MONARES: La comisión cuenta desde ahora con el voto del señor Pozo, pues apelando a su conciencia, ballará desvanecidas las dudas que se le ofrecen. En la sección de Illora, mesa no intervenida, han resultado votando de 12 a 14 electores, de los cuales dos eran difuntos, y los demás estaban enfermos o ausentes. Esto resulta justificado en el acta; y al comenzar a leer la exposición del señor Marfori, algunos individuos de la comisión se levantaron y dijeron: «Si esos hechos son ciertos, el acta es nula.» En la hora avanzada, era preciso examinar los hechos, y un señor diputado se llevó el acta para examinarlos. Este señor diputado no pudo hacer ese examen; devolvió el acta; la comisión la analizó y encontró bastante justificados los hechos alegados.

La comisión, por mas que haya sido mal juzgada, no por el congreso, porque ha aprobado todos sus dictámenes a excepción de uno, sino por algunos señores diputados, la comisión, digo, en vista de estos hechos, inquirió si la mesa de Illora había estado o no intervenida, y halló que no. Una mesa no intervenida, no es ilegal; pero cuando hay casos de falsedad probada en esa elección; esta circunstancia da lugar a graves sospechas de que se hayan dado otros casos mas de los probados.

Dice el señor Velo, que descartados los votos falsos, queda todavía el señor Dávila vencedor por tres o cuatro votos. Ese cálculo se debe hacer cuando no hay duda acerca de las operaciones de la mesa; pero cuando esa mesa ha cometido falsedades, no puede haber un cálculo semejante.

La comisión, pues, cree haber presentado un dictamen, con arreglo a conciencia, y el congreso resolverá como crea justo.

Consultado el congreso, y habiéndose acordado que la votación fuese nominal, quedó aprobado el dictamen de la comisión por 102 votos contra 68.

Salieron del salon muchos señores diputados.

Acta de Caravaca.

Leído el dictamen, en que se proponía la aprobación de esta acta y la admisión del señor don Alfonso Chico de Guzman, dijo:

El Sr. SAGASTA: No habiendo número en

el salon, descarta que el señor presidente suspendiera esta discusión.

El Sr. PRESIDENTE: Está el orden del día; luego a los señores diputados que tomen asiento, para que continúe la discusión.

Habiendo vuelto a entrar en el salon el suficiente número de señores diputados, tomó la palabra y dijo:

El Sr. SAGASTA: No tema el congreso que yo molesto por mucho tiempo su atención; pues solo voy a hacer algunas observaciones sobre el acta de Caravaca, que creo que bastarán para probar que es nula.

Nada diré para esto del llamamiento de alcaldes por el gobernador de la provincia, ni de destitución y nombramiento de empleados ni de las amenazas, ni de otra porción de artes puestas en juego en ella, puesto que todo esto es demasiado común, y solo me ocuparé de aquellas cosas que presenten algo de novedad, por mas que sea difícil encontrar hechos nuevos en unas elecciones, en que, con objeto de dirigir el triunfo en cierto sentido se ha apelado a tales, tantos y tan variados medios.

Empezaré por hacerme cargo de una circular del gobernador de Murcia a los alcaldes, en que, recomendándoles al candidato del gobierno, les decía: «Si le procura Vd. una mayoría en las urnas, no solo habrá Vd. cumplido con el imperioso deber que le impone su calidad de representante de la autoridad real en esa población, sino que también habrá Vd. prestado un importante servicio a la causa del orden y de la buena administración.»

Pues bien, aparte de esta circular, con la cual pudieron escudarse, y aun ser impulsados los alcaldes a cometer todo género de tropelías, existe también la influencia del señor vicario del distrito, que no contento con desplegar la mayor actividad en cuanto se rozaba con las elecciones, llevando la política a la sacristía y altar mayor, tal vez convertida en telegrafo electoral, según su propio dicho, las torres de las iglesias, colocando en ellas banderas que comunicaran a los de la otra sección las noticias de lo que en aquella pasaba.

Si se agrega a estos hechos la división en secciones del distrito, que nunca se había ejecutado, y que se ha hecho tan en contra de la ley, que la mayor parte de los electores tenían que pasar por Caravaca para ir a Cehégin, y se agrega también que en esta sección, la elección se hizo en el reducido foro de un teatro de pueblo, que la puerta de entrada era puramente estrecha y que la obstruían los electores del candidato ministerial, impidiendo la entrada a los del de oposición, mientras que los de su parcialidad entraban por otra puerta, y por fin, que si alguno de estos electores detenidos lograba entrar al ver el color de su papeleta, o al no conocerle si la llevaba de color de las ministeriales, en cuyo caso se abría la papeleta, se le preguntaba quien era, y luego los secretarios se volvían sordos y ciegos para no ver ni oír si era elector, deteniéndole una porción de tiempo, se podrá calcular la libertad que ha habido en semejante elección.

Observados estos hechos por los amigos del candidato de oposición, trataron de protestar y retirarse; pero no se les quiso admitir la protesta, y tuvieron que ir a hacerla a Caravaca, donde al fin pudieron hacer que contase.

Como todos estos hechos resultan de una información unida al acta, y como en la contrainformación que con ella viene no dicen los testigos mas que «esto es cierto porque yo lo vi», es decir: «esto es cierto, porque es cierto», y el único que se detiene algo mas, empieza asegurando que es amigo del señor Rodenas, cuando todo el mundo sabe que hace ocho años que le está haciendo la guerra, no puede ser mas palmaria la nulidad de lo practicado en la sección de Cehégin, en virtud de lo cual resultaría que el candidato electo no sería el que ha traído el acta.

Pero no quiero yo pedir esto; me limito a reclamar del congreso la nulidad de la elección. El congreso resolverá lo que estime conveniente, y yo lo respetaré cualquiera que sea su fallo; pero siquiera habré dicho estas pocas palabras en favor de los electores independientes que, despreciando toda clase de ofertas y amenazas, han ido a depositar en las urnas el voto de su conciencia.

El Sr. MONARES: Señores, cuando oía al señor Sagasta, me parecía estar mirando un neorrama, en que uno de los amigos del candidato vencido, había dado a su señoría un país copiado de lo sucedido en la elección, al cual el talento del señor Sagasta servía de cristal de aumento. Y por mas, señores, que esto sea costumbre, es un gran mal que aquí se venga, por motivos de amistad, a impugnar las actas, cuando esta impugnación es pública; y el país puede juzgar mal a una comisión a quien se dirigen semejantes ataques y contra la cual se fulminan cargos tan graves; mucho mas, si como en la ocasión presente, no son exactos.

Ha hablado el señor Sagasta en primer término de la circular del gobernador de Murcia, suponiendo que haya podido influir notablemente en la elección. Yo no trato de defender al gobernador; pero estoy seguro de que su circular no ha quitado ni un solo voto al candidato de oposición; no la considero como su señoría, ni inconveniente ni subversiva; me limito a calificarla de simple, gobernadores así, ni de palabra, ni por escrito, influyen en la voluntad de los elec-

tores. En cuanto a la influencia del vicario, es justa y legítima, siendo como es íntimo amigo, casi como hermano del candidato electo.

Pero todos los demás hechos que se suponen ocurridos en la sección de Cehégin son falsos; así lo declaran 66 testigos juramentados y 208 electores; bajo su firma, y así debe creerse también, porque a hechos de esa especie era imposible que hubieran callado los electores hasta el segundo día sin presentar una enérgica protesta, y sin recurrir, caso de que no se la hubieran admitido, a un escribano, como se ha hecho en otras ocasiones. Nada de local pequeño, porque era todo el teatro; nada de grupos amenazadores, de que se habla en la protesta; nada de detención de los electores, ni mucho menos de lectura de sus papeletas, porque ya comprende el congreso que este hecho hubiera bastado para sublevar a todos los electores de la parcialidad de aquel con quien se hubiera hecho.

Resulta, señores, de todo, que el acta de Caravaca se ha declarado grave, porque venían con ella muchos papeles que había que examinar, y no porque en realidad lo sea, porque, señores, esta elección ha sido de las mas legales que pueden apetecerse, y yo creo que el congreso obrará en razón y justicia, aprobándola y admitiendo como diputado al señor Chico de Guzman.

Sin mas discusión, se aprobó el dictamen en votación nominal por 73 votos contra 27.

En seguida fué admitido, y proclamado diputado, el señor don Alfonso Chico de Guzman.

El Sr. CALVO ASENCIO: Anuncio al gobierno de S. M. una interpelación, relativa a la práctica que se está observando con respecto a las recogidas y denuncias de los periódicos, y a la contradicción que se ha observado, respecto a la condena de un periódico, por haber citado frases testuales de un individuo de esta Cámara, y no haber usado su nombre, en cambio de que al día siguiente ha sido recogido por haber citado frases testuales de un señor ministro, poniendo su nombre.

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El gobierno responderá oportunamente.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Lopez Ballesteros): Mañana no habrá sesión, pues aunque está pendiente el proyecto de ley sobre aumento de sueldo a los capitanes de ejército, no puede asistir el señor presidente del Consejo de ministros, por lo cual se disueta pasado mañana.

Se levanta la sesión.

Eran las seis, y como a las once y media de la noche.

El Sr. presidente del congreso de las Cortes.

El Sr. vicepresidente (Lopez Ballesteros).

El Sr. ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. ministro de Fomento.

El Sr. ministro de Ultramar.

El Sr. ministro de Hacienda.

El Sr. ministro de Marina.

El Sr. ministro de Guerra.

El Sr. ministro de Justicia.

El Sr. ministro de Fomento.

El Sr. ministro de Ultramar.

El Sr. ministro de Hacienda.

El Sr. ministro de Marina.

El Sr. ministro de Guerra.

El Sr. ministro de Justicia.

El Sr. ministro de Fomento.

El Sr. ministro de Ultramar.

El Sr. ministro de Hacienda.

El Sr. ministro de Marina.

El Sr. ministro de Guerra.

El Sr. ministro de Justicia.

El Sr. ministro de Fomento.

El Sr. ministro de Ultramar.

El Sr. ministro de Hacienda.

El Sr. ministro de Marina.

El Sr. ministro de Guerra.

El Sr. ministro de Justicia.

El Sr. ministro de Fomento.

El Sr. ministro de Ultramar.

El Sr. ministro de Hacienda.

El Sr. ministro de Marina.

El Sr. ministro de Guerra.

El Sr. ministro de Justicia.

El Sr. ministro de Fomento.

El Sr. ministro de Ultramar.

El Sr. ministro de Hacienda.

El Sr. ministro de Marina.

El Sr. ministro de Guerra.

Salte el sol a las 7 hs. 3 ms.
Pónese... a las 5 y 26 s.

Horas en que debe señalar el reloj al mediodía verdadero.

Las 12 hs. 14 m. 27 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Genaro Torres y Alegre.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M. — Benito de Amores.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

El T. C. S. M. — Benito de Amores.

PROVINCIA DE LAS BALEARES.

Por disposición del Sr. gobernador civil de la provincia y en virtud de las leyes de 1.º de mayo de 1855, y 11 de julio de 1856 é instrucciones para su cumplimiento, se sacan á pública subasta, en el día y hora que se dirá, las fincas siguientes:

Remate para el día 3 de marzo de 1859, ante el juez de primera instancia D. Francisco de Madrid Dávila y escribano D. Miguel Viallonga de doce á una de la tarde en las casas consistoriales de esta ciudad.

BIENES DE CORPORACIONES CIVILES.

PROPIOS.—URBANAS.—MENOR CUANTIA.

Número 21 del inventario.—Una casa situada en la plaza de Santa Eulalia números 12 y 13 de la manzana 1.ª de esta ciudad correspondiente á sus propios, de 224 pies superficiales equivalentes á 17 metros 4 decímetros, indivisibles y en mal estado. Consiste en botiga, con entresuelo en la escalera principal, algarfa y un porche. Linda con las casas números 7 y 14 de la citada procedencia. Se advierte que todas las ventanas que miran á los lados ó divisiones marcadas deben tapiarse, menos las de fachada y parte interior. Ha sido retasada, en virtud de lo dispuesto en Real orden de 3 de octubre último, en 6500 rs. en venta y renta 400 reales, capitalizada por la Administración en 6210 rs. sobre su alquiler de 345 rs.; sale á subasta por los 6500 rs. del avalúo.

Número 22 del inventario.—Otra casa número 14 de la misma manzana 1.ª y de los referidos Propios, de 464 pies ó sean 36 metros, en mediano estado, é indivisible. Consiste en sala, dos habitaciones y pasadizo; debe tapiarse el portal por donde se pasa al porche que cubre el número 19, del mismo modo que se tapiará la ventana que esta tiene y mira al descuberto y pared de los arcos, fachada de la casa núm. 14 que se relaciona. Confina con las casas 12 y 13, con la 19 de la citada procedencia y la consistorial. Se halla tasada en 6000 rs. y 400 de renta. Capitalizada en 4322 rs. sobre el alquiler de 239 rs. y sale á subasta por los 6000 rs. de la tasación.

Número 23 del inventario.—Otra casa número 15 de dicha manzana é igual procedencia, de 627 pies ó sean 48 metros 7 decímetros, indivisible y en mediano estado. Comprende botiga, rebotiga, un cuarto, cocina y un subterráneo. Confronta con las mencionadas casas números 13 y 14 con la 18 de la citada procedencia y la consistorial. Dividen la parte superior el piso de la casa número 16 que á continuación se relaciona, y el techo de la botiga la casa núm. 8. Está justipreciada en 6979 rs. y de renta 418 reales. Capitalizada sobre su alquiler de 318 reales en 5724 rs. sale á subasta por los 6979 rs. de la tasación.

Número 24 del inventario.—Otra casa número 16 de dicha manzana y de igual procedencia, su área 238 pies que son 18 metros 5 decímetros, indivisible. Comprende una pequeña sala y dos habitaciones en mal estado. Confina con la casa núm. 14 y la 17 que á continuación se espresa. Dividen el techo superior la casa número 14, y el piso la núm. 15, según queda espresado al referir las circunstancias de esta última. Ha sido tasada en venta por 4321 rs. y en renta 130 reales. Capitalizada en 2628 rs. sobre el alquiler de 146 rs. sale á subasta por los 4321 rs. de la tasación.

Número 25 del inventario.—Otra número 17 de dicha manzana 1.ª y de igual procedencia. Su área 448 pies que son 34 metros

8 decímetros, indivisible. Consiste en sala y cuarto en mal estado. Confina con las números 16, 19 y con la núm. 6 por el interior. El techo superior lo divide la casa núm. 14, y el piso la casa núm. 18. Tiene una ventana que domina el tejado de la casa número 19 y deberá subsistir para tomar luces. Se halla tasada en venta 5650 rs. y en renta 280 rs. Capitalizada en 4536 rs. sobre el alquiler de 252 rs. sale á subasta por los 5650 rs. de la tasación.

Número 26 del inventario.—Otra casa número 18 de dicha manzana y de la misma procedencia. Su área 357 pies que son 27 metros 7 decímetros, indivisible. Comprende botiga, cuarto y entresuelo en mal estado. Confina con las casas números 6, 15 y 19, debiendo quedar subsistente la ventana que tiene en la confronta de dicha casa núm. 6, divide el techo superior esta misma casa y la número 14. Se halla tasada en 5600 rs. y en renta 300 rs. Capitalizada en 5202 rs. sobre el alquiler que es de 180 rs. sale á subasta por los 5600 rs. de la tasación.

Número 90 del inventario.—Otra casa de dicha procedencia algarfa, denominada Sala del estinguído gremio de Manteros, manzana 85 núm. 24 de esta ciudad. Su área es de 648 pies equivalentes á 40 metros 3 decímetros. Consiste en una sala y porche, en mal estado. Linda con casas de Agustín Barceló y de Agustín Llabres, tasada en 3820 rs. y en 180 rs. de renta. Capitalizada sobre esta misma por la Administración en 3240 rs. sale á subasta por los 3820 rs. de la tasación.

Número 91 del inventario.—Otra casa botiga de dicha procedencia, llamada Sala del estinguído gremio de Tragineros, número 33 manzana 88 de esta ciudad. Consta de 930 pies ó sean 72 metros 2 decímetros, distribuidos en varias habitaciones y corral, en mediano estado. Linda con casas de Pedro Bartolomé, con otra de la viuda de Bartolomé Servera y la muralla. Sobre la renta de 250 rs. que le han fijado los peritos, ha sido capitalizada por la Administración en 4500 rs. y sale á subasta por 4986 rs. en que ha sido tasada.

Los compradores de las casas de la manzana 1.ª desde el núm. 8 hasta el 18, mencionados en este anuncio que están detrás de los arcos, tendrán derecho á derribar estos y aprovechar los sillares en la parte que á cada uno corresponda, por el espacio que ocupa cada una de aquellas, debiendo salir á la línea de los mismos arcos ó á la que señalare el M. I. Ayuntamiento y corresponda á la respectiva división de casa, entendiéndose propiedad del comprador el terreno que está debajo los arcos.

ADVERTENCIAS.

1.ª No se admitirá postura que no cubra el tipo de la subasta.

2.ª El precio en que fueren rematadas las fincas que se adjudicarán al mejor postor, sean de mayor ó menor cuantía, y procedan de corporaciones civiles, lo pagará este en diez plazos iguales de á 10 por 100 cada uno. El primero á los quince días siguientes al de notificarse la adjudicación, y los restantes con el intervalo de un año cada uno, para que en nueve quede cubierto todo su valor, según se previene en la ley de 11 de julio de 1856.

3.ª Las fincas de mayor cuantía del Estado continuarán pagándose en los quince plazos y catorce años que previene el art. 6.º de la ley de 1.º de mayo de 1855, y con la bonificación del 5 por 100 que el mismo otorga á los compradores que anticipen uno ó mas plazos, pudiendo estos hacer el pago del 50 por 100 en papel de la Deuda pública consolidada ó diferida, conforme lo dispuesto en el artículo 20 de la mencionada ley. Las de menor cuantía se pagarán en veinte plazos iguales, ó lo que es lo mismo durante diez y nueve años. A los compradores que anticipen uno ó mas plazos no se les hará mas abono que el 3 por 100 anual; en el concepto que el pago ha de ejecutarse al tenor de lo que se dispone en las instrucciones de 31 de mayo y 30 de junio de 1855.

4.ª Según resulta de los antecedentes y demás datos que existen en la Administración principal de Propiedades y derechos del Estado de esta provincia, los de que se trata no se hallan gravados con carga alguna; pero si apareciese posteriormente, se indemnizará al comprador en los términos que en la ya citada ley se determina.

5.ª Los derechos de expediente, hasta la toma de posesión, serán de cuenta del rematante.

6.ª Por ser de menor cuantía y radicar dichas fincas en esta ciudad solo se verificará el remate en esta capital.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los que quieran interesarse en la adquisición de las fincas insertas en el precedente anuncio.

NOTAS.

1.ª Se consideran como bienes de corporaciones civiles, los Propios, Beneficencia é Instrucción pública, cuyos productos no ingresen en las cajas del Estado y los demás bienes que bajo diferentes denominaciones correspondan á las provincias y á los pueblos.

2.ª Son bienes del Estado, los que llevan este nombre, los de Instrucción pública superior, cuyos productos ingresen en las cajas del Estado, los del secuestro del ex-infante D. Carlos, los de las órdenes militares de San Juan de Jerusalem, los de Cofradías, Obras pías, Santuarios y todos los pertenecientes ó que se hallen disfrutando los individuos ó corporaciones eclesiásticas, cualquiera que sea su nombre, origen ó cláusulas de su fundación, á excepción de las capellanías colativas de Sangre. Palma 28 de enero de 1859. El Comisionado principal de ventas de Bienes nacionales.—Casimiro Urech.

Por disposición del Sr. Gobernador civil de esta provincia y en virtud de las leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11 de julio de 1856 é instrucciones para su cumplimiento, se sacan á pública subasta, en el día y hora que se dirá las fincas siguientes:

Remates para el día 5 de marzo de 1859 ante el juez de primera instancia D. José González Redondo y escribano D. Sebastián Coll de doce á una de la tarde, en las Casas Consistoriales de esta ciudad.

BIENES DE CORPORACIONES CIVILES.

BENEFICENCIA.—URBANAS.—MENOR CUANTIA.

Número 4 del inventario.—Una casa sita en la calle de San Antonio de la ciudad de Ibiza, partido del mismo nombre, correspondiente al ramo de Beneficencia de dicha ciudad. Consta de 256 pies equivalentes á 19 metros 8 decímetros, de planta baja distribuida en tres habitaciones, cada una con puerta á la calle y corral; su estado malo. Linda por L. con el huerto de los menores de José Tur, P. y S. con la plazuela del Teatro. Ha sido retasada en virtud de la Real orden de 3 de octubre último fijándole los peritos el valor en venta de 1000 rs. y en renta 60 reales y produciendo 168 rs. de alquiler anual ha sido capitalizada por la Administración del ramo en 3024 rs. por los que sale á subasta.

Número 5 del inventario.—Otra casa sita en dicha calle de San Antonio de la ciudad de Ibiza, perteneciente al mencionado ramo. Tiene de superficie 343 pies ó sean 27 metros, 8 decímetros, con piso bajo y altos en estado mediano. Linda con la referida calle, por N. con la casa que fué de Vicente Rey, P. con la muralla y S. con otra casa del ramo de Beneficencia. Ha sido retasada como la anterior en 2000 rs. de capital y en 100 de renta. La Administración la ha capitalizado sobre el alquiler de 120 rs. en 2160 rs. por que se saca á subasta.

Número 6 del inventario.—Otra casa en la calle del Rosario de la referida ciudad de Ibiza de igual procedencia. Tiene de superficie 342 pies, ó sean 26 metros 5 decímetros, con piso alto y bajo y un corralito, en estado ruinoso. Linda por L. con la citada calle, N. con casas de Vicente Budff y de Bartolomé Tur Bóter, S. con las de D. Ignacio Llompart. Ha sido retasada como las anteriores en 3500 rs. de capital y 100 de renta. La Administración la ha capitalizado en 1700 reales sobre el alquiler de 96 rs. al año, por lo que sale á subasta por los 3300 rs. de la tasación.

Número 7 del inventario.—Otra casa en la plazuela del Correo de dicha ciudad y de igual procedencia. Consta de 245 pies ó sean 19 metros de planta baja en estado ruinoso. Sus linderos son por L. con casas de D. Pedro Jasso, N. con la plazuela, P. con las de D. Antonio Tur y D. Pedro Jasso. Ha sido retasada como las anteriores, en capital 1500 reales y en renta 40 rs. La Administración la ha capitalizado sobre el alquiler de 48 reales en 864 rs. y sale á subasta por los 1500 reales de la tasación.

Número 8 del inventario.—Otra casa en la calle de Santa Faz de la referida ciudad y de la misma procedencia. Tiene 1250 pies, ó sean 97 metros de planta baja, su estado malo. Linda por L. con dicha calle, N. con las de José Ferrer, P. con las de D. Pedro Jasso y S. con el Hospital. Ha sido retasada en 8000 rs. de capital y en renta 200 rs. sobre los que, por no conocerse su alquiler, ha

sido capitalizada en 3600 rs. saliendo á subasta por los 8000 rs. de la tasación.

Número 9 del inventario.—Otra casa en la calle de Santo Domingo de la mencionada ciudad y de dicha procedencia. Contiene 1830 pies, ó sean 142 metros de planta baja con varias habitaciones: su estado mediano. Linda por L. con casas de D. Antonio Torres, por N. y S. con las de D. Juan Wallis, y por S. con dicha calle. Ha sido retasada fijándose el valor en venta de 10.500 rs. y en renta 240 rs. La Administración la ha capitalizado en 6912 rs. sobre el alquiler de 384 reales y sale á subasta por los 10.500 rs. de la tasación.

Nota. Esta casa y las anteriores no son divisibles sin menoscabo de su valor.

ADVERTENCIAS.

1.ª No se admitirá postura que no cubra el tipo de la subasta.

2.ª El precio en que fueren rematadas las fincas, que se adjudicarán al mejor postor, sean de mayor ó menor cuantía y procedan de corporaciones civiles, lo pagará este en diez plazos iguales de á 10 por 100 cada uno. El primero á los quince días siguientes al de notificarse la adjudicación, y los restantes con el intervalo de un año cada uno, para que en nueve quede cubierto todo su valor, según se previene en la ley de 11 de julio de 1856.

3.ª Las fincas de mayor cuantía del Estado continuarán pagándose en los quince plazos y 14 años que previene el artículo 6.º de la ley de 1.º de mayo de 1855, y con la bonificación del 5 por 100 que el mismo otorga á los compradores que anticipen uno ó mas plazos, pudiendo estos hacer el pago del 50 por 100 en papel de la Deuda pública, consolidada ó diferida, conforme lo dispuesto en el artículo 20 de la mencionada ley. Las de menor cuantía se pagarán en veinte plazos iguales, ó lo que es lo mismo durante diez y nueve años. A los compradores que anticipen uno ó mas plazos no se les hará mas abono que el 3 por 100 anual; en el concepto que el pago ha de ejecutarse al tenor de lo que se dispone en las instrucciones de 31 de mayo y 30 de junio de 1855.

4.ª Según resulta de los antecedentes y demás datos que existen en la Administración principal de Propiedades y derechos del Estado de esta provincia, las de que se trata no se hallan gravadas con carga alguna; pero si apareciese posteriormente se indemnizará al comprador en los términos que en la ya citada ley se determina.

5.ª Los derechos de expediente, hasta la toma de posesión, serán de cuenta del rematante.

6.ª A la vez que en esta capital se celebrará otra subasta, en el mismo día y hora, en la ciudad de Ibiza en cuyo partido radican las fincas relacionadas.

Lo que se anuncia al público, para conocimiento de los que quieran interesarse en la adquisición de las fincas insertas en el precedente anuncio.

NOTAS.

1.ª Se consideran como bienes de corporaciones civiles, los Propios, Beneficencia é Instrucción pública, cuyos productos no ingresen en las cajas del Estado, y los demás bienes que bajo diferentes denominaciones correspondan á las provincias y á los pueblos.

2.ª Son bienes del Estado, los que llevan este nombre, los de Instrucción pública superior, cuyos productos ingresen en las cajas del Estado, los del secuestro del ex-infante D. Carlos, los de las órdenes militares de San Juan de Jerusalem, los de Cofradías, Obras pías, Santuarios y todos los pertenecientes y que se hallen disfrutando los individuos ó corporaciones eclesiásticas, cualquiera que sea su nombre, origen ó cláusulas de su fundación, á excepción de las capellanías colativas de sangre. Palma 28 de enero de 1859.—Casimiro Urech.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 4.

Para Ibiza laúd Carmen, de 23 ton., pat. José Vilas, con 3 mar., 3 pas. y lastre.

Para Valencia idem Provedencia, de 37 toneladas, pat. Pablo Ramon Martí, con 5 mar., un pas. y lastre.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESTABLECIMIENTO OPTICO DE Taylor y Lowe

SITUADO EN LA CALLE DE SAN NICOLAS, JUNTO LA PLATERIA DEL SEÑOR CARLOTA.

Habiendo los dueños de este establecimiento contraído aun varios compromisos en esta capital, y deseando los mismos de atender a ellos cual corresponde, han resuelto de prorogar su permanencia en esta por 10 dias mas, advirtiendo que transcurrido este término se cerrara irrevocablemente este establecimiento.

Hasta allí se seguirán espendiendo los acreditados instrumentos de óptica, matemáticas, físicas, etc., etc., tan ventajosamente conocidos de este ilustrado público. Las personas que durante nuestra ausencia y antes de que volvámos como de costumbre al fin del corriente año, a esta, necesitan proveerse de algunos de nuestros artículos, podrán dirigirse a nuestro establecimiento en Barcelona, sito en la Rambla del centro, n.º 17, donde se les servirán con la acostumbrada puntualidad y eficacia.

Callos en los pies.

Mr. Briard, primer artista pedicuro de Francia, tiene el honor de participar al culto y respetable público de esta ciudad, que estirpa radicalmente toda clase de callos de los pies sin que el paciente sienta dolor alguno, y sin que para ello se sirva de ningún instrumento cortante sino con un líquido americano de composición inocentísima.

A los pocos minutos de haber aplicado dicho líquido sobre el callo, el paciente tiene la satisfacción de tomarle en su mano con todas sus raíces y acto continuo puede calzar las botas o zapatos por estrechos que estén y marchar como si no hubiera padecido nunca de callos.

Vive en la Fonda de las cuatro Naciones.

El amigo de los españoles!!



PILDORAS HOLLOWAY.

privilegiadas por casi todos los gobiernos de Europa, recomendadas por los médicos mas célebres de la época, conocidas con unánime aceptación en todos los países del mundo y mas particularmente en España.

Estas célebres Píldoras son eficacísimas para obtener la purificación de la sangre, para fortalecer las constituciones débiles o debilitadas, y para curar toda clase de enfermedades por secretas y escondidas que sus causas se encuentren en lo mas recóndito de los manantiales mismos de la vida. La acción de estas Píldoras va a buscar los gérmenes del mal en donde quiera que se hallen, y sin necesidad de crisis violentas, ni de sufrimientos de parte del paciente, producen efectos curativos casi milagrosos, y que solo por el testimonio de una constante e infalible experiencia han podido llegar a ser creídos. Estas no son meras y aisladas aserciones, ni tampoco visiones de una imaginación calenturienta, sino hechos positivos por la aclamación unánime, que ha declarado estas Píldoras como una verdadera fuente de salud para el género humano.

Los archivos del Profesor Holloway en su casa central de Londres contienen una cantidad inmensa de certificaciones, cuya exactitud se ha hecho constar de la manera mas auténtica posible, poniendo así fuera de duda la infalibilidad de este medicamento. Nuevas y numerosas certificaciones llegan diariamente de todos los países y escritas en todos los idiomas, porque las Píldoras Holloway, son hoy conocidas en todos los países civilizados, y la universalidad de su eficacia en todos los climas y contra todas las enfermedades es un hecho que ni aun los mas escépticos se atreven a disputar.

Los médicos mas célebres las corporaciones facultativas mas distinguidas de Europa las recomiendan y las emplean para su clientela por el íntimo convencimiento que abriga de que no pueden hallar un remedio ni mas general, ni mas seguro, ni mas eficaz, sobre todo en los climas cálidos, en donde las enfermedades se presentan con

tanta fuerza de actividad, que la muerte suele seguir muy de cerca a los primeros síntomas, haciendo así inútiles los efectos de los otros medicamentos por la lentitud de su acción.

Las Píldoras Holloway son eficacísimas muy especialmente para las siguientes enfermedades:

Accidentes epilépticos.	Enfermedades del hígado.	Lombrices de toda clase.
Asma.	Id. venéreas.	Lumbago ó mal de riñones.
Calenturas de toda especie.	Erisipelas.	Manchas en el cutis.
Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa.	Hidropea.	Obstrucciones.
Dolores de cabeza.	Indigestiones.	Intomas secundarios.
Disenteria.	Inflamaciones.	Tisis ó consumación pulmonar.
	Irregularidades de la menstruación.	
	Jaquecas.	

Estas Píldoras son elaboradas bajo la inspección personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instrucción impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas.

Los depósitos principales para la venta son en los establecimientos del mismo Profesor, Londres, Strand, 244, y en Nueva York, Maiden Lane, 80.

En Madrid se venden en los establecimientos del señor Olazarrun, Barrio nuevo número 11, y los señores Borrrell Hermanos, calle Mayor número 17.—En Palma, en la farmacia de D. BERNARDO FOL plaza del Mercado.

Los precios en España son los siguientes:

Caja conteniendo cuatro docenas de Píldoras.	7 Rs.
Idem. Idem. doce docenas.	18 Rs.
Idem. Idem. veinticuatro docenas.	28 Rs.
Comprando los tamaños mayores se obtienen grandes ventajas.	

El efecto de las Píldoras Holloway en todas las enfermedades peculiares a las mugeres es verdaderamente maravilloso. Una experiencia de largos años ha probado que este remedio es superior a cuantos se han descubierto hasta hoy, y que puede tomarse con toda seguridad en todas las edades. Las personas que padezcan de los nervios, dolores en las espaldas, temblores debilidad u otra incomodidad cual quiera deben hacer uso de estas Píldoras, si aprecian en algo su salud.

CARTA ESFÉRICA DEL Globo terráqueo.

Construida en la Dirección de hidrografía en presencia de los trabajos mas modernos. Esta carta gravada en acero tiene un metro y 78 centímetros de largo por un metro 28 centímetros de ancho, está iluminada al cromo y es lo mejor que se ha dado a luz hasta ahora, no solo en España, sino en el extranjero. Está puesta en lienzo con sus medias cañas, perfectamente iluminada y embarnizada.

Se vende a 240 rs. en el depósito hidrográfico de esta ciudad imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

ATLAS GEOGRÁFICO UNIVERSAL

Para el estudio de la Geografía de Balbi y Motte-Brun, publicada por la sociedad LA MARAVILLA, que contiene los mapas siguientes: Esfera.—Mapa-Mundi.—Europa.—Asia.—Africa.—América meridional.—América Septentrional.—Oceania.—España y Portugal.—Francia.—Italia.—Islas Británicas.—Europa central.—Suecia, Noruega y Dinamarca.—Rusia.—Turquía europea.—Estados Unidos.—Las Antillas.

Encuadrado a la inglesa con planchas de oro y colores, véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PAPEL PARA ESCRIBIR, DIBUJAR Y OTROS USOS

fino, y ordinario, y de cuantas clases existen y usan cualesquiera personas. Lo hay satinado para escribir en paquetes de 25 y 50 cuadernillos a 4 y 8 rs. uno, ultimatum del barato.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, n.º 74.

COMPANIA GENERAL DE MINAS EN ESPAÑA.

El Consejo de administración de esta sociedad, de conformidad con lo prevenido en el art. 64 de los Estatutos, ha acordado satisfacer a sus accionistas el 6 por 100 sobre el capital desembolsado, ó sean 30 rs. por los intereses que corresponden a cada accion en el año pasado de 1858.

Los señores accionistas podrán presentar sus acciones con doble factura en casa de don Antonio Martínez Felices, representante de la compañía general de Crédito en España, Borne n.º 15, de diez a dos de la tarde, todos los dias no festivos.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS LA UNION.

Los señores accionistas pueden presentar sus acciones todos los dias no feriados de diez a dos de la tarde, con carpetas duplicadas, en casa de don Antonio Martínez Felices representante de la Compañía general de Crédito en España, Borne n.º 15; donde percibirán el 12 por 100 sobre el desembolso de las acciones de pago por el cupon de Junio próximo pasado, y el 6 por 100 por el cupon último.

EL DEPOSITO DE PAPEL PINTADO DE LAS MARAVILLAS,

establecido antes en la tienda de sedas de la plaza de la Copiñas, ha pasado a La Balcera de la misma plaza, aumentado con dibujos modernos, a precios muy equitativos.

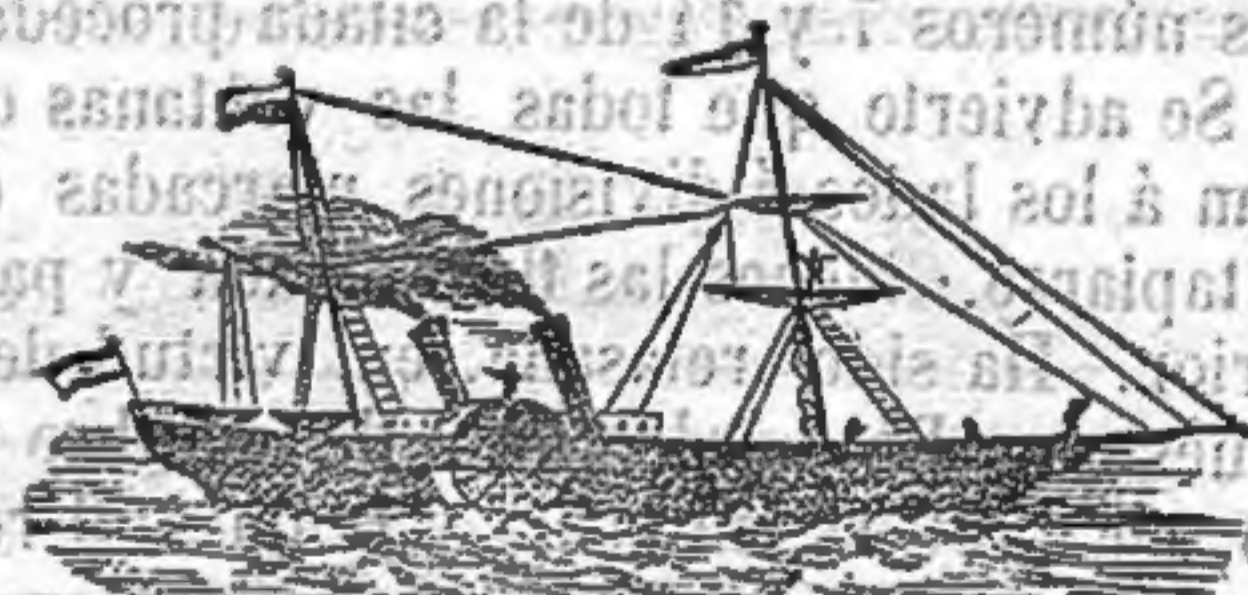
INTERESANTE.

Acaba de establecerse en la casa antigua de baños de la calle de San Martín, un establecimiento en que se sirven comidas con todo esmero y economía. Contiene tambien suficiente número de cuartos dormitorios para habitación de los que prefieran la comodidad, desencia, aseo y baratura de precios, el lujo é inconvenientes de las fondas de primer orden.

SE DESEA VENDER UN BONITO CABALLO andaluz de cinco años, su alzada justa la marca, su pelo tordo oscuro rodado. La persona que guste comprarlo acuda calle de la Mar, agencia de Roça.

SE DESEA VENDER UNA YEGUA Forastera de 9 años de edad, buena para tiro y para montar, de 7 palmos y 3/4 de alto. Tambien se desea vender un birloche casi nuevo y un carrerón con un asiento en buen estado de uso. Darán razon en casa del relator Sbert que vive calle de Morey.

ALQUILER.—En la manzana 180, número



El vapor correo El Rey D. Jaime I al mando de don Gab. Medina, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA.

el lunes 7 del actual a las ocho de la mañana.

Admite es- go y pasajeros. Se despesa en la plazuela de las Copiñas, número 4.

CIRCULO NALLORQUIN.

Función para hoy 5 de febrero.

LA FAVORITA.

A las 7 1/2.

DICCIONARIO HISTÓRICO DE LAS ORDENES DE CABALLERÍA

civiles, militares y religiosas de todas las naciones del mundo, desde los primeros tiempos hasta nuestros dias.

PRECEDIDO DE UN BREVE RESUMEN DEL ORIGEN DE LA NOBLEZA; DE LAS PALABRAS CABALLERO, INFANZON, E HIDALGO, Y DE LOS TÍTULOS DE DUQUE, MARQUES, CONDE, VIZCONDE Y BARON.

Por D. Bruno Bigall y Nicolás, cronista, rey de armas supernumerario de S. M. C. doña Isabel II (q. D. g.); caballero de la orden imperial de la Legion de honor; condecorado con la cruz de la real orden civil de Beneficencia; canceller-registrador por S. M. en la real audiencia de Barcelona, etc., etc.

DEDICADO

al Excmo. Sr. D. Nicolás Peñalver y Lopez, gran cruz de la real orden americana de Isabel la Católica; regente de la audiencia de Barcelona, etc., etc.

Un tomo en 4.º prolongado, en rústica, 16 reales.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.